

NUEVA HORA

ORGANO DEL
PARTIDO COMUNISTA
REVOLUCIONARIO
DE LA ARGENTINA

2da. quincena de julio
1970 - No 48 \$ 60

EDITORIAL

TODO ESTA COMO ERA ENTONCES

Si quedaba alguna duda respecto del significado recambista del golpe palaciego del 8 de Junio el general Levingston se encargó de disiparla con su discurso ante las FF.AA.

Desechadas las trasnochadas ideas corporativistas, fulangistas, de Onganía, se puede decir que "todo está como era entonces". Eso sí: con todos los problemas agravados y con algunos nuevos, como la "significativa situación desocupacional" a la que debió referirse Levingston. El nuevo presidente al anunciar que "el proceso no será corto" ratifica el inicial propósito golpista de mantener un "gobierno fuerte por un período de unos diez años. Así era el plan que antes del golpe del 66 popularizaron en reuniones de oficiales Lanusse, Levingston, Lopez Aufranc y otros prohombres de aquella chirinada que, en su momento, contó con la "espectativa esperanzada" de Perón y los dirigentes sindicales peronistas y de Cravois y otros dirigentes estudiantiles "nacionales".

El recambio ha puesto de manifiesto el reforzamiento de la dependencia del país a los monopolios yanquis. En los últimos años esa dependencia ha sido remachada. Se han ratificado los contratos petroleros de 1958 y se han suscripto otros nuevos, en condiciones tan leoninas como no las aceptarían ningún jefe del Golfo Pérsico. Sirva como ejemplo la entrega del yacimiento "Entre Lomas" (Neuquén-Río Negro) al capitalista "nacional" Pérez Companc que actuó en la emergencia como mero testaferrero de la APCO Oil Corp. de los EE.UU., con cláusulas contractuales que es posible ruborizarían al mismísimo Arturo Frondizi considerado el rey de los caraduras de este país. La siderurgia, la petroquímica, la banca, importantes ramas de la industria de la alimentación, han sido copadas o están a punto de serlo por los monopolios yanquis.

Esto revierte inevitablemente en política. Y si damos su exacto valor a las anécdotas mezquinas de palacio, a las medioevales aventuras que se suceden en las penumbras de las piezas de la Casa Rosada u Olivos, y son motivo del comentario semanal de las revistas burguesas, y buscamos la esencia tras la anecdotaria, esa sinistra presencia del imperialismo y sus agentes en un grado como no conocí nunca nuestro país. Eso nos explicará que si hay "liberales" o "nacionalistas" disconformes porque no pudieron ubicar en el gabinete a éste o aquél candidato, en cambio la CIA o el Pentágono cuentan en él con agentes y hombres de confianza. Y nos explicará por qué entidades representativas de la burguesía fueron sorprendidas por la devaluación del peso y sin embargo ésta fue previamente consultada a los organismos de la banca internacional que dirigen los yanquis. Los terratenientes y la burguesía asociada al impe-

rialismo protestan, forcejean, comprenden que la cuerda se está estirando exageradamente porque así lo requieren intereses muy poderosos del imperialismo, y que con estas medidas se arriesga el futuro del régimen. Para Basilio Serrano "aquí se está operando la presencia en la vida nacional de un grupo organizado dentro del Ejército que tiene planes propios que no conocemos del todo".

El conjunto de la burguesía y la pequeña burguesía han recibido a partir del 8 de Junio una hipoteca a cobrar el día en que haya elecciones. Una misera hipoteca. En realidad tienen más sed de ilusiones que ilusiones. Y a cambio de esa hipoteca la dictadura los va hipotecando ahora en sus bienes materiales con impuestos, desalojos, rebajas de aranceles aduaneros a artículos importados, etc.

El PC (CC reformista) es la expresión más clara de esa sed de ilusiones que hoy abraza, entre otros, al sector de la burguesía que creyó posible edificar un imperio económico con la palanca de las cooperativas de crédito. Editorializa en "Nuestra Palabra" del 7 de Julio sobre la continuidad del gobierno actual con respecto al de Onganía. Pero dicho esto discurre largamente sobre las ventajas de la representación proporcional respecto del "sistema uninominal" inglés, del camino de la "segunda vuelta" copiado de los franceses o sobre la ley Sáenz Peña. Todas estas exquisites electorales porque aquí en el país "está planteada la cuestión del poder" (sic).

Está claro que el recambio no obedeció solamente a la necesidad de apartar del poder a Onganía por sus delirios fulangistas. Obedeció principalmente al deterioro tremendo que las luchas obreras y populares causaron a la dictadura a partir del "cordobazo" en 1969. Luchas que se fueron preñando de un contenido nuevo como se manifestó en el Mayo 70 y se expresó, claramente, en la huelga de SMATA en Córdoba y en las luchas estudiantiles de estos días en Córdoba y en Arquitectura de Buenos Aires.

La sostenida combatividad de la clase obrera, que estalla en luchas en todo el país, reconoce como caldo de cultivo lo que nosotros llamamos el "polvorín" que la dictadura creó bajo los pies del régimen con su política. Cuando nosotros hablamos de este polvorín no hacemos un mero análisis coyuntural, puesto que tenemos en cuenta rasgos más permanentes de la situación internacional posterior a la ofensiva del T. en Viet-Nam u al Mayo francés, y de la situación nacional. Es lógico que los reformistas de todo signo, y los revolucionaristas pequeñoburgueses, nieguen nuestro análisis dado que deben acomodar los hechos a sus esquemas. Pero los hechos confirman nuestra opinión al respecto y que el Partido puede avanzar con celeridad en influencia y organización en la clase obrera sólo en tanto tenga presente el estado de ánimo actual de las masas obreras.

El discurso de Levingston significa que la situación de las masas se agravará a pesar de una que otra migaja demagógica. Las promesas democráticas no engañan a las masas porque el lenguaje es conocido. Se quiere ordeñar ubres de vacas viejas. Levingston repite con lenguaje ciudadano la exortación del Juez de Paz del "Martín Fierro" cuando decía que "todo andaría muy mal, si pretendía cada cual votar por un candidato".

Se agravan todos los problemas de la sociedad argentina (economías regionales, problema previsional, educacional, etc.). Las fuerzas burguesas son incapaces para encontrar una salida de fondo a esos problemas porque la única salida de fondo es la revolución de liberación social y nacional a la que la burguesía argentina teme más que al imperialismo que la subordina, somete, o expropia, y más que al mismísimo demonio. Más de un siglo de historia argentina lo comprueba. Por eso es lamentable que fuerzas revolucionarias se encandilen de nuevo con la idea de una salida "peronista", dejando de lado el hecho que Perón avaló a Frondizi, pactó con los "azules", negoció con Illia, concedió "tierras" a Onganía, y dió luz verde a la Junta de Comandantes, Paladino mediante. Y no sólo que se encandilen sino que incluso se transformen en los principales propagandistas de una salida que es esencialmente burguesa y nada tiene que ver con ideales socialistas que dicen sostener esas fuerzas revolucionarias.

Las fuerzas revolucionarias y las reaccionarias no se dividen simplemente por la utilización o no de la violencia. La idea de "accionar", y "unirse por la acción armada", que están practicando determinadas fuerzas revolucionarias, independientemente de la política y la ideología de los que se unen, vuelve a comprobar un axioma tan viejo como el capitalismo: la conciliación ideológica y la falta de lucha política coloca a las fuerzas revolucionarias, o que pretenden serlo, bajo la subordinación de la burguesía. Y en algunos casos de la más reaccionaria y retrógrada.

Sin hegemonía proletaria en la Argentina no hay revolución. Y esto en Argentina no es una simple cuestión ideológica, dado que la clase obrera es la fuerza revolucionaria fundamental del país. Los que creen como Guillán, o el PC (CC), u Onganía, que la revolución argentina requiere que la burguesía nacional le abra la puerta terminan en el pantano del reformismo y de la frustración revolucionaria.

Todo está con Levingston como estaba con Onganía. Nuestra lucha sigue siendo la misma. Su eje: fundir el socialismo con el proletariado y llevar a éste a hegemonizar a las fuerzas potencialmente revolucionarias de la sociedad argentina en el asalto al poder, a la insurrección armada de todo el pueblo que imponga un poder popular revolucionario dirigido por la clase obrera.

? DONDE VA LA JUNTA MILITAR DEL PERU ? (2da. Parte)

"El reformismo de los militares... hasta el momento encuadra perfectamente dentro de la estrategia global de los EE. UU. contra la revolución latinoamericana. La derrota de la insurrección guerrillera del 65 dio la pauta necesaria para que este experimento pudiera ser realizado. Sólo un gobierno fuerte era capaz de aprovechar la tregua: la democracia representativa había demostrado hasta la

saciedad su ineficacia.

UNA NUEVA ETAPA

Más adelante afirma que "para el pueblo una nueva etapa ha comenzado... Después de tres años de tregua, las reformas pueden estar abriendo la válvula para una nueva corriente revolucionaria". Afirma entonces que "los estudiantes han despertado a la realidad bruscamente, luego del sueño reformista del gobierno, eliminado por

la ley universitaria".

"Los obreros —continúa— tampoco pueden hacerse ilusiones. Todas sus huelgas han sido ilegalizadas. No sólo se les niega el derecho a reclamar, sino hasta el derecho a pensar: "Estén tranquilos; nosotros pensamos por ustedes", dijo alguna vez un ministro, en frase lapidaria que expresa la actitud de los gobernantes frente a la clase obrera...

Las curvas de la desocupación y el subempleo seguirán alejándose hacia arriba en los próximos años, superando irremediablemente las modestas reformas iniciadas. Culminando la década, en 1980, el Perú tendrá que soportar un déficit de empleos... del orden de los 3.878.250 trabajadores. Este déficit puede aumentar incluso a 4.213.657 trabajadores. Hasta mayo del año pa-

(Continúa en pág. 6)

POPULIS MO A LA BOLIVIA- NA

POPULISMO A LA BOLIVIANA

El régimen de Ovando Candia afronta a mediados de mayo una decisiva crisis ministerial. El día 11 el canciller presenta la renuncia colectiva del Gabinete y obliga a reorganizar los ministerios. Quiroga Santa Cruz pasa a ocupar interinamente el cargo de Ministro de Estado.

En la asunción del nuevo canciller, Edgar Camacho Omiste, Ovando vuelve a descargar su conocida verbosidad de izquierda. Dice en su discurso: "elegimos como filosofía política el nacionalismo de izquierda, que entre otras cosas hace compatible la justicia social con el desarrollo". Y luego, "estamos comprometidos en la liberación de la dependencia externa e interna y en la promoción de la participación popular".

Lo cierto es que Ovando no puede lograr apoyo popular y es evidente que jamás se le ocurriría abrir paso a la participación popular, para que de espectador pasivo pasara a revolucionario activo, único camino para que cualquier régimen se proclame revolucionario.

Una de las vías para obtener el apoyo popular sería ganar la COB (Central Obrera Boliviana) que eligió como dirigente máximo al viejo agente de la burguesía, Juan Lechin, que en su momento apoyó las medidas antiobreras del régimen así como las masacres mineras.

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL PROCESO

Bolivia con una economía deformada por el imperialismo, como sucede con la mayoría de los países de Latinoamérica, posee grandes posibilidades y riquezas potenciales aún no explotadas. Gran exportador de estaño, producto que desde 1959 ha sobrepasado el 82% del valor total de su exportación, mantiene una fabulosa deuda externa. Su economía es la de un país subdesarrollado con atraso, miseria y dependencia, como rasgos típicos de su estructura socio-económica.

Es por todo esto que debe hacerse un análisis de lo que han dado en llamar revoluciones nacionalistas y aparentemente (de palabra) antiimperialistas y cuya modalidad inaugurara Perú.

Ya en 1952 se realiza en Bolivia una revolución que prometía reformas radicales y que consiguió movilizar a la gran masa campesina al aplicar la ley de reforma agraria, pero en donde en ningún momento la clase obrera tuvo la hegemonía del movimiento. La revolución del 52, de características democrático-burguesas logró dos conquistas fundamentales en un primer momento: nacionalización de las minas y reforma agraria. Pero cabe preguntarse de que sirve esta nacionalización si no tiene un real sentido revolucionario. Con el poder en manos de la burguesía y teniendo una economía deformada incapaz de sacarlo de su estancamiento y dependencia, todas las medidas revolucionarias no fueron más que formalidades y como tales subsisten hoy. Las empresas estatales siguen supeditadas a los capitales privados; Bolivia continuó con su monoproducción y no se produjo ningún proceso de industrialización. La reforma agraria, de características burguesas, sólo dejó abundancia de minifundios, con un campesino pauperizado al máximo y en

algunos sectores bastante confundido y aun débil ante la demagogia de algunos caudillos (caso Barrientos).

El proceso siguiente que vivió Bolivia no modificó en nada su estructura económica; se acentuó y triplicó su deuda externa y su dependencia del imperialismo puesta en evidencia en la lucha contra la guerrilla de Ernesto Che Guevara. Luego de la muerte de Barrientos que había subido al poder en 1964 mediante un golpe, y luego amañado elecciones como es costumbre en nuestros países, se produce el 26 de setiembre de 1969 un incremento golpe militar liderado por Ovando. Este se pone al frente de un gabinete cívico militar en el que figuraban algunos izquierdistas.

El nuevo gobierno, autotitulándose "revolucionario y nacionalista", toma una de sus primeras medidas "revolucionarias": la nacionalización de la Gulf, seguida por una virulenta verbosidad antiimperialista que establecía cierto parangón con lo que venía sucediendo en Perú. Son estas medidas sensacionalistas las que alertan y alegran a algunas fuerzas de izquierda de América Latina y curiosamente son aceptadas bastante diplomáticamente por el imperialismo que por mucho menos que eso en momentos anteriores detestó gobiernos con cierta raigambre popular e invadió países (no olvidar Guatemala).

SUS CONDICIONES

Más no debemos olvidar al analizar todo este proceso:

1) La burguesía nacional no puede actuar como fuerza directriz de una revolución, porque esta clase cuando actuó en 1952 ya demostró en la práctica su incapacidad para cumplir con ese papel. Esta "revolución", sin apoyo popular y carente de ideología coherente, sólo puede tomar medidas tibias e inoperantes, que no transforman nada de fondo y que terminan transigiendo con el imperialismo.

2) El régimen de Ovando, pese a su palabrerío antiimperialista, depende de las órdenes y estrategias del Pentágono. Las medidas "revolucionarias" concretadas, sobre todo la nacionalización de la Gulf no son de ninguna manera tan revolucionarias como aparentan. Se pagará indemnización a una compañía que desangró económicamente durante años a Bolivia de la forma más brutal. Dejando de lado la campaña publicitaria que gira en torno a la medida, lo que hay que ver es la incidencia real que tiene sobre la economía de los trusts norteamericanos, es decir, una gota de agua en el mar. Como dicen los psicólogos del imperialismo es necesario, a veces, perder uno para ganar diez.

3) Respecto de la apertura hacia el campo socialista que se sepa, hasta este momento solo se han establecido relaciones diplomáticas con la Unión Soviética que en nada afectan la política exterior, pero no con Cuba, Vietnam del Norte o China comunista. Tampoco se ha tomado posición frente a la brutal invasión norteamericana en Camboya, lo que sí definiría una actitud revolucionaria clara, al enfrentarse de hecho y no de palabras con el imperialismo.

4) No se han tocado ninguno de los aparatos orquestados por la CIA, puestos claramente en evidencia con el caso Ar-

guedas, ni la base militar el "Guantanamo" que tienen los Estados Unidos en territorio boliviano. Frente a la existencia de organizaciones que lesionan gravemente la soberanía del país y ponen en peligro constante de ocupación e invasión a éste, no se ha tomado medidas efectivas.

HACIA EL DESENMASCARAMIENTO

Poco a poco, comienza a desenmascarse el régimen. Existe una abierta oposición estudiantil, que con diversas movilizaciones llevadas a cabo en los últimos tiempos, ha comenzado a destruir el mito. Ovando Candia comienza a desembarazarse del equipo civil que lo acompañara desde el 26 de setiembre y a comprometerse cada vez más con la CIA. El asesinato de un profesor chileno y de su esposa boliviana, perseguidos como contactos de grupos guerrilleros en América Latina, se endilgó al Frente de Liberación Nacional, pero la acusación quedó desbaratada por las declaraciones del Frente y por las investigaciones de periodistas que demostraron que la CIA sigue manejando estas cosas.

La oposición al régimen continúa también muy definida. El Frente de Liberación Nacional es su firme opositor desde el principio y no simplemente porque Ovando haya sido uno de los asesinos del Che, sino por un conocimiento profundo de la realidad boliviana y la comprensión de que las clases dominantes son incapaces de llevar adelante ninguna revolución.

Por otra parte el congreso de la COB (el 4º) aprobó la lucha intransigente del proletariado "hasta llegar a la toma del poder por la clase trabajadora y convertir a Bolivia en el segundo estado socialista en el hemisferio". 27 de los más importantes dirigentes del PRIN (liberado por Lechin) renunciaron, en oposición a la política oportunista y pasaron a una actitud combativa.

Finalmente, las últimas medidas tomadas por Ovando van definiendo aún más la verdadera cara de esta revolución, que sin embargo, sirvió para confundir a muchos izquierdistas, no preparados para resistir los embates publicitarios del pentágono. El régimen ha comenzado a deshacerse de los mal llamados tupamaros, nombre que se da a jóvenes militares y a intelectuales nacionalistas. Desde el 10 de julio el general Ovando ejercerá el cargo de comandante de las Fuerzas Armadas a través del Ministerio de Defensa y para el aspecto consultivo y técnico se conformará un estado mayor integrado por las tres armas.

Es importante delinear claramente las características de estas "revoluciones" sobre todo frente a los oportunistas que alimentan ilusiones en la burguesía o cuadros militares de la oficialidad, que "pueden" abrir una especie de "brecha" por donde entrarán las masas, olvidándose que la nueva táctica del imperialismo es tratar de confundir con nuestro propio lenguaje. Hasta ahora los militares de Bolivia no han dado pasos fundamentales salvo una virulenta verbosidad antiimperialista. Y apenas dos o tres tibias medidas que de ninguna manera afectan los intereses imperialistas ni modifican la miserable condición de las masas. Técnica de países colonizados y dependientes.

MARIAN TORRES

Importantes pa
aún precaria org
los compañeros b
por el aumento d
reivindicaciones i
se ha incrementad
todos los trabajad
ejercer sus propi
tando combativan
y el gobierno. A
dirección en el gr
cavernícola de Po
zo de Onganía en
tadura de las clase
do lugar a una i
talla, donde los
bajadores se dist
mibarando la en
"unidad" y "desar
una nueva situac
ganda de partid
y la organización
clastas, pasan a
tancia primordial
y avance en las
manera, procurar
el "nuevo" libret
sus agentes en la
les.

LA EXPERIEN

Ante la reglam
del 240% a los
Bancos Oficiales
lo recortaba por
do lo prácticamente
tad, los compañer
y del Banco In
pero rechazándolo
de aumento. La
avala la medida
que incluye el pe
de aumento inn
miento de la ins
ración de los ces
de los bancos ofic
ria a las paritari
niobra, para dar
gobierno suspende
creto. De todas r
de ambos bancos
una hora el viernes

El martes 30 se
delegados con la
(Seccional Eueno
un paro de una h
cos Oficiales par
del conjunto de
miércoles 8, como
lucha para exigir
los puntos del pro
el día jueves, en
los delegados, la
levantamiento de
aduciendo la exist
de la Secretaría d
formar una Comi
tudie el problema
de los Bancos Of
Ante la oposici
gaños, que advier
do la carnada tí
a la Dirección del
a votación el le
medidas. Como
tonces, aducen q
estatutos, el Com
tiene facultades d
bra queda al de
pretenden atener
cuanto a las atri
de delegados, "olv
estatutos, puesta
una determinada
adquiere plena va
partimano es buen
listas que además
Vandor tienen la

EL DISCURSO DE MOYANO LLERENA

Recién el 29 de junio, el Ministro de Economía habló para referirse a la medida que 11 días antes había adoptado el "nuevo" Gabinete: la devaluación del peso. Tanto el discurso del ex-asesor de Krieger Vasena, como los slogans pasados permanentemente por la radio, pretenden crear la imagen de que con la devaluación nadie pierde. Entonces, ¿de adónde van a salir los millones con que, supuestamente, los que no tienen vivienda y los jubilados verán solucionados sus problemas? Evidentemente, la dictadura y el imperialismo recurren a todas las artimañas publicitarias. Crean que a fuerza de repetir, alguien lo va a creer: ya hubo quienes, cuando Krieger y Dagnino, fueron seducidos por el permanente machaqueo publicitario.

Pero, aparte de esto, los argumentos esgrimidos no dejan de sorprender por su ingenuidad. Todo habría andado fenómeno, salvo que razones psicológicas (como las de mayo-setiembre de 1969), podrían haber forzado a los grandes empresarios monopolistas a comprar dólares, poniendo al peligro la "estabilidad". Pero, sobre todo, se trataría de una devaluación "diferente" a todas las anteriores: como no tenía argumentos para demostrarlo y ni él mismo lo cree, pidió tiempo cómo lo hicieron todos los anteriores desde Prebisch, pasando por Frondizi, Alzogaray y Pinedo, hasta Krieger.

La medida, salvo que se lleva a cabo después de tres años de permanente congelación de salarios, es decir en condiciones de superexplotación de la clase obrera y el pueblo trabajador, tiene el mismo sentido que las anteriores. El beneficiario inmediato es el imperialismo y el resto, por ahora, va a cubrir déficit fiscal (se dice que los fondos serán destinados a las jubilaciones, aunque no se menciona que el atraso en las mismas corresponde a utilización de fondos hecha por la Dictadura para otros gastos), quedando como margen de maniobra para ir negociando con los distintos sectores en pugna.

LA OPOSICION A LA MEDIDA

Como surgía de nuestro análisis en abril del corriente año (Nueva Hora Nº 44), las dificultades de las clases dominantes exigían ciertos "sacrificios" de su Gobierno, entre ellos la devaluación del peso. El Fondo Monetario Internacional ya había aconsejado la medida antes de esa fecha, sobre todo en función de crear un mayor margen de beneficio al capital financiero internacional, cuyos dólares ya no podían adquirir tantos recursos en el país como en los años anteriores, por la suba de los precios internos. También coincidían en su necesidad, los monopolios exportadores y los sectores internos ligados a la exportación que esperaban con la misma, al recibir más pesos por dólar, se tradujese en una suba de los precios de sus productos.

Allanado el obstáculo, para éste y otros "epiungues", renombrado Onganía, la Dictadura sorprendió con su decisión. Salvo el Fondo Monetario Internacional y la prensa de los grandes monopolios, que la apoyó sin vueltas (el Buenos Aires Herald, por ejemplo, calificó la medida de "regístral", las organizaciones empresarias y su prensa se mostraron cautelosas. Todas criticaban la "intemperatividad" y la misma medida, aunque dejaban abierto un margen de confianza. Es que, como decíamos en nuestra edición anterior, hasta ahora sólo había un gran beneficiario, pero todavía falta contar el resto del bacalao. Y aunque todos coinciden en quien debe pagar, aunque no lo digan en voz alta, porque la clase

obrero y el pueblo no son sordos, siguen cinchando por agrandar su tajada en el reparto.

Por supuesto que ya están tomando sus "precauciones". Por ahora, utilizando el pretexto de la devaluación, aprovechan para aumentar los precios, sacando una parte mayor de los exhaustos bolsillos de los trabajadores. Entretanto los sueldos siguen congelados y, como de costumbre, cuando los precios hayan subido mucho más, "si la cosa se pone demasiado dura", pretenderán arreglar

todo con un 10 % de aumento. Demás está decir lo que sucede cuando las clases dominantes y su Dictadura, se "empeñan" en mantener el salario real o hablan del "desarrollo con justicia"; seguro que siempre piensan de que ganan poco, que la situación es difícil, y que los obreros y trabajadores son "unos pretenciosos", que "su egoísmo" es la causa de todos los males.

¡QUE ORIGINALIDAD

(Continúa en pág. 7)

fidel y checoslovaquia

Nuestro partido saluda, y ha saludado siempre, las conquistas revolucionarias del pueblo cubano y sus esfuerzos por construir el socialismo. Asimismo expresamos en todo momento nuestra solidaridad militante en ese, sentido procurando hacer efectivos los principios del internacionalismo proletario.

Esta actitud militante no obsta, al contrario hace imprescindible, la crítica y discusión fraternas, sin tapujos y con honestidad y modestia revolucionarias, en aras del avance del proletariado y de la reconstrucción del Movimiento Comunista Internacional sobre bases revolucionarias. La historia nos muestra que, aunque los hechos no sean estrictamente comparables, en circunstancias muy difíciles para el proletariado mundial, la franqueza y decisión de sus mejores dirigentes fue clave para el avance de la revolución. Tal el ejemplo de Marx al construir la Primera Internacional y de Lenin al lanzar la Tercera Internacional. Dentro de nuestras posibilidades, y en condiciones en que el revisionismo y el reformismo son trabas concretas para el avance de la revolución en la Argentina, como en muchos otros países, sería suicida obviar una clara delimitación de los hechos y líneas políticas que se mueven tras los mismos.

Como ya dijéramos en oportunidad de la intervención de algunos países del Pacto de Varsovia a Checoslovaquia, ésta no podía ser analizada como un hecho más, independientemente de las líneas políticas que se movían tras la misma. Nuestra posición, que de ninguna manera era de apoyo a las desviaciones de derecha en Checoslovaquia centraba la cuestión en las raíces del proceso de traición al marxismo que se originaba en el PCUS y repudiaba el método "de solución" no proletario, de chovinismo de gran potencia, aplicado por la URSS. Los hechos posteriores y la situación actual de Checoslovaquia, donde incluso se ha favorecido el crecimiento del anticomunismo y del antisovietismo confirman nuestro aserto.

El camarada Fidel sentó entonces una posición: denunció aspectos del proceso que se venía dando en Checoslovaquia, las desviaciones liberales y la acción del imperialismo apoyándose en las mismas. Pero, al circunscribir las críticas a Checoslovaquia, justificaba el hecho de la intervención, aunque mediaticado por una serie de interrogantes. Ahora, con motivo del aniversario de Lenin, en un discurso profusamente difundido por el oportunismo en nuestro país, el camarada Fidel volvió a referirse al tema. Sus conceptos nos abren una serie de interrogantes.

En primer lugar, sin ninguna discriminación,

crítica a quienes atacan la línea del PCUS de hacer antisovietismo y anticomunismo y de estar sirviendo al imperialismo. Como es habitual sigue ignorando a China y su incidencia en el desarrollo del proceso revolucionario en el Sudeste asiático y en el mundo. ¿Acaso piensa que es anticomunista atacar al PCUS en tanto es antimperialista atacar a China? ¿O que quienes, como nosotros, en difícil lucha contra las clases dominantes y el imperialismo, debemos también enfrentar el opio del reformismo y la traición al marxismo de los partidos que siguen la línea del PCUS, estamos haciendo proimperialismo?

En segundo lugar, sostiene que los checoslovacos escribieron mal sobre el Che. Cierzo. Pero, ¿debemos olvidar cuál fue el centro de esa política que no sólo escribió mal sino que trabajó para aislarlo? ¿O el camarada Fidel ignora a qué línea respondió la actitud de Monje? ¿Acaso no sabe a quién vio Monje en Buenos Aires en noviembre de 1966 antes de entrevistarse con el Che?

En aras del avance de la revolución debemos ser claros respecto de la línea del PCUS. Quien no denuncia y no rompe con esa línea, objetivamente, es incapaz de construir una respuesta revolucionaria. Esa es nuestra opinión.

Esa línea del PCUS es la que en Medio Oriente se apoya en la burguesía árabe y sabotea el movimiento de liberación palestino. Ahora ha vuelto a reivindicar apoyo a la resolución de las Naciones Unidas de noviembre de 1967 que considera el problema palestino como el de los "refugiados palestinos". También es la que aún no ha reconocido a Sihanouk en Indochina o la que en América latina saboteó al Che y saboteó toda línea revolucionaria, para mencionar sólo algunos ejemplos.

Entendamos bien. No se trata de negar las dificultades del proceso ni de criticar los esfuerzos del proletariado en la construcción del socialismo en los países donde ha instaurado su dictadura. Se trata de contribuir a esos esfuerzos y al del avance de la revolución en el resto del mundo. Y esto sólo podremos hacerlo si efectivamente somos capaces de romper con la línea del oportunismo y enfrentamos al proceso de traición al marxismo en su propio centro, en el de la dirección del PCUS, promoviendo la reconstrucción del Movimiento Comunista Internacional en la línea del marxismo-leninismo. El camarada Fidel formuló en su discurso sobre Checoslovaquia en 1968, unas "preguntitas". Ha pasado bastante tiempo desde entonces. ¿Porqué no aclara qué respuesta tuvieron las mismas?

nimiento estudiantil encabezado por el CIU y la FUA; dos paros de SMATA cumplidos unánimemente en el orden nacional, especialmente por los compañeros mecánicos de Buenos Aires.

Con este panorama se llega a la asamblea del sábado 4 de julio. Torres, repitiendo una maniobra calcada de la que en similares condiciones realizara la directiva de los petroeros de Ensenada, presenta un informe determinante. No se ha conseguido nada, nos van a intervenir... Tras su aparente "objetividad", plantea, en esencia, levantar. Tanto, que el párrafo final de su discurso, es: "si seguimos, no sabemos lo que el destino nos depara".

Haciéndose eco del sentimiento visible de la masa, un delegado azul plantea que no se puede levantar sin nada. El compañero del VOM vuelve a insistir en una "diferenciación" frente al torrismo, más propia de contadores que de activistas: exige la "apertura inmediata de los libros contables del sindicato para incorporar todos los fondos al "fondo de huelga" (como si hasta el más ingenuo de los almaceneros no llevara doble juego de libros). Se opone al paro por tiempo indeterminado. Se suceden luego dos intervenciones de los compañeros de la agrupación 1º de Mayo, que plantean la necesidad de continuar la lucha, de no sembrar expectativas en autos ni promesas oficiales, y que la forma apropiada de seguirla es la huelga general por tiempo indeterminado hasta la libertad de todos los detenidos y su reincorporación. Uno de ellos terminó su intervención con la frase del Che: "Hasta la victoria siempre", que fue estruendosamente saludada por la asamblea. Ya no quedaban dudas sobre el estado de espíritu real de la masa mecánica. Un miembro del MUCS es silbado cuando plantea que "no viene a levantar banderas políticas"... Se decide seguir por abrumada mayoría, y Torres no tiene más remedio que acomodarse. Pero la directiva está decidida a levantar. Es parte de su compromiso en Buenos Aires. El hecho de que no se mandara ningún telegrama rechazando la conciliación dispuesta por el Ministerio de Trabajo prueba cuáles eran sus verdaderas intenciones.

Al día siguiente, domingo, el torrismo mandó a 40 personeros a Alta Gracia —donde hay una importante concentración de obreros de AISER, donde "trabajan" a la gente, ya sin areta, para que entren a trabajar el lunes. Con estos obreros —aproximadamente 500— los que a primera hora del lunes entran sorpresivamente a trabajar. La desorientación abunda entre los piquetes. Al primer grupo siguen otros. Por la tarde, la directiva convoca el levantamiento del paro. La gran maniobra se había consumado. El gran responsable, es, desde luego, el torrismo. Pero si pudo hacerlo, fue porque el terreno estaba abonado por que pese a la combatividad de las bases, por una orientación que llevó pasividad, expectativa y aislamiento a las masas, orientación que no fue rectificadas ni por las tapas por el Comité de Lucha.

PARA UN PRIMER BALANCE

Las principales conclusiones que pueden extraerse de este proceso son las siguientes: 1) de la explosión semespontánea de mayo 19 al proceso reseñado de mayo-junio 70, meta la aparición de un embrión de vanguardia consciente, de izquierda, que, pese a su relativa pequeñez, es capaz, a partir del estado de ánimo de las masas, como lo preveía nues-

tro Partido, de incidir, y aún jugar un rol dirigente en procesos de la envergadura de los que se desarrollaron en Córdoba, especialmente en Perdiel, FIAT, Santa Isabel, etc. 2) En este contexto, que constituye el contenido fundamental del proceso, resaltan debilidades, que pueden resumirse en dos esenciales: a) tendencia a subestimar el aparato represivo del enemigo; b) íntimamente vinculado a lo anterior, tendencia a sobrevalorar el elemento espontáneo, que juega hasta determinado nivel de la lucha de clases, más allá del cual, la necesidad de una organización revolucionaria, insurreccional, con estrategia de poder, es irremplazable e insustituible. En principio, y la lucha mecánica lo confirma, no hay método de lucha alguno que sea incompatible con una línea determinada. Sólo puede plantearse una alternativa sólida a la traición o la defección reformista a partir de una línea política donde los ejes diferenciadores sean, en sus manifestaciones concretas y tácticas, la cuestión del poder, de la insurrección, del socialismo. 3) El hecho de que Perdiel se haya perfilado nítidamente a nivel de vanguardia combativa, es un hecho de la mayor significación política, porque expresa incipientemente, un proceso de fusión de la vanguardia obrera surgida de la más formidable explosión de masas de los últimos tiempos con las ideas del socialismo y de la revolución, proceso que, elevado y generalizado, bien puede alumbrar la conformación de un auténtico polo programático clasista capaz de resolver en un sentido revolucionario la crisis de dirección del movimiento obrero. 4) El papel totalmente diluido y subordinado a Torres de la Comisión de Acción, grafica la impotencia de las tendencias reformistas, pacifistas y doctrinarias para cuestionar a fondo a las direcciones capituladoras y burocráticas. Los azules, salvo un sector que tomó posiciones combativas, confluyendo con los militantes clasistas, tuvieron traidores y frenadores, como Ledesma, de la misma talla de Torres. EL MUCS, consecuente con una línea que lo ha llevado a la cola de todas las variantes burocráticas imaginables, se cuidó de ofender a Torres en aras de la "unidad". Incluso una de sus miembros se opuso en una asamblea a una proposición de un compañero de la 1º de Mayo, para que se designara a dos activistas a fin de que acompañaran a Torres en sus "gestiones" en Buenos Aires.

Párrafo aparte merece el VOM, tendencia sindical orientada por Política Obrera. Repitiendo un ciclo puntualmente recorrido por todas las gamas del trotskismo criollo, pasa del sectarismo más brutal, a la "prudencia" y "amplitud" de los oportunistas, que lo lleva a ser furgón de cola de Torres, quien lo usa para encubrir su traición. Hace poco, P. O. realizaba un análisis de la huelga del Chocón donde no incluye una sola crítica a la conducción codovillista del conflicto. Ahora, ante la justa crítica de la 1º de Mayo al papel del Comité de Lucha, como hoja de parra "democrática" del torrismo, pretenden salir del paso, enarbolando "ejes concretos de diferenciación" tales como la ya mencionada "apertura de los libros" de Torres o las denuncias al boicot que la Directiva hace al trámite para hipotecar el camping...! La miopía y la bancarrota del economismo doctrinista se revela aquí en toda su magnitud.

MARIO SANCHEZ

LUZ Y FUERZA

Casi en silencio, la asamblea extraordinaria (17-6-70) del Cuerpo de delegados de Luz y Fuerza de la Capital terminaba aprobando la moción de Taccone por la cual el gremio propone la realización de una reunión de secretarios generales de los sindicatos para elaborar un "plan de lucha". Los aplausos con que en otras oportunidades cerraban las reuniones los adeptos al tacconismo, quedaron silenciados. Una mezcla de manijazo, resignación y bronca fueron el escenario donde los delegados presenciaron el debate de dos líneas que se recortaron en la asamblea: una la de Taccone apoyada por el oportunismo, y otra, la de quienes con sensibilidad clasista propusieron un paro activo de 14 horas y solidaridad con los trabajadores cordobeses. Esta última estrellada contra la silenciosa y hasta provocativa alianza del reformismo obrero.

De la hornada de frases que Taccone usa en los momentos claves de la conducción del gremio, salió su "crítica" al estado actual de cosas. "Los cambios que se suceden son como una carrera de postas de los elementos negativos en la dirección del país". La "inocencia" de Taccone es manifiesta. Como si Onganía hace 4 años no hubiera subido gracias al cheque en blanco que le firmó junto a Vandor, como si la instalación de la Junta actual no hubiera contado de hecho con la aprobación del sindicalismo nucleado en los "25" y las "62". "Ahora", —señaló Taccone— (y van...!) "es el momento de la lucha". Hasta en su "Dinamis" habla de un "programa nacional de reivindicaciones que no podrá concretarse sino a través de la lucha...". Claro está que ese programa debe contar con una "CGT reorganizada a través del Congreso" (cuya postergación crítica), entendiéndose por supuesto, que esa CGT no realizada debe servir para maniatar al movimiento obrero, colocarlo en la órbita de una supuesta revolución nacional o a lo sumo para lograr "una verdadera redistribución del poder..." (Dinamis, 17-6-70). Como los obreros de Córdoba y en particular los de Perdiel indicaron el probable destino de los jercas tipo Torres, como fue señalado en la asamblea Taccone intentó afirmar su propio sillón saliendo al encuentro de los que no "respetan los cuadros orgánicos del movimiento obrero"; por más que Depazo, del MUCS, se tirara contra un Vicente Roqué (en Ginebra) su "diferencia" con Taccone fue explicada así: "no estoy de acuerdo con la ideología del C. Directivo con respecto al movimiento obrero; por eso no apoyé su planteo ideológico, pero planteo mi apoyo en cuanto a la salida"... Claro! se "diferenciaba" ya que Taccone es peronista y el "marxista", (SIC) pero los unía el reformismo con que cerraron el camino a la moción de PARO activo de 14 horas y lo que es más grave aún la negativa real a la moción de solidaridad con los despedidos y presos de Córdoba. Ninguna alianza más concreta que esa, útil en la asamblea para que la moción de paro fuera suprimida desde la presidencia obstaculizada su votación y se aprobara "rubricada" la moción Taccone.

Este congreso imponer transitoriamente su tesis de "acordar una línea para darse luego una dirección unitaria" en el M. O. según sus palabras; el MUCS ofreció su renovado gesto unitario para consolidar la línea que los unía profundamente: postergar las expresiones de lucha que se avizoran en el gremio, posponer para una reunión "unitaria" de secretarios generales la elaboración de un "plan de lucha"... y mientras tanto, que se asienten en el gobierno los que han prometido una salida "democrática" para el país! Hasta el mismo Taccone se da el lujo de criticar la salida electoral (prefiere el participacionismo que le ofrece Segba y el que le otorgó el Onganiato) pero usa al oportunismo oponiendo a la "lucha anárquica" (léase paro general activo de 14 horas) "una lucha organizada", seguramente con la verticalidad de mando que se garantiza con sus delegados, con las posiciones abiertamente conciliadoras del MUCS, ambas facilitadas aún por la incipiente de una expresión clasista en el gremio.

Diversas circunstancias no llegaron a forzar la votación por el paro. La debilidad de la fuerza clasista y el peligro de que se les quebrara el acuerdo con la proposición del C. Directivo, se sumaron para terminar en silencio la magra victoria del tacconismo y su coro "opositor".

La necesidad de recurrir a violentos epítetos de algunos provocadores, que de ninguna manera querían que se llegara a votar el paro, indicaba que aún en el cuerpo de delegados, enchalecado en lo fundamental dentro de los márgenes del sindicalismo vertical, había antenas sensibles al reclamo de los obreros de Luz y Fuerza que quieren parar, que no quieren hacerlo como el 23 de abril "a la dominguera", pero que no alcanzan aún a vislumbrar la opción revolucionaria alternativa frente al oficialismo y la "rosada oposición" del MUCS; la conformación de una agrupación clasista y el crecimiento del Partido Comunista Revolucionario insertado en los sectores de concentración puede apuntar rápidamente la disposición de lucha de los obreros de Luz y Fuerza. La crónica de una asamblea de casi 300 delegados mostró las líneas tendidas. La resolución profunda del debate planteado está en la conformación de una fuerza socialista e insurreccional capaz de impulsar las luchas desde abajo, para disputar activamente la dirección de las masas y multiplicar desde cada sector la lucha contra la dictadura, la patronal, los monopolios, el participacionismo de Taccone y el reformismo consecuente del PC codovillista ambos, verdaderos tapones en el combate contra el régimen explotador; y sostenes, en última instancia, del mismo.

LAS DESVENTURAS DE LA OEA

La cita "antiterrorista" de la OEA reveló aspectos interesantes de la situación latinoamericana, aunque pueda preverse que no será demasiada la incidencia efectiva que lo allí aprobado pueda tener en la táctica contrarrevolucionaria de las clases dominantes. En este orden, la declaración final no supera el plano de la "recomendación" punitiva que no innovará mayormente en la maquinaria represiva articulada en cada país contra las fuerzas revolucionarias, y que abarcan una escala que va desde el Estado de sitio casi permanente de los gobiernos "democráticos" como Uruguay o Chile, hasta la pena de muerte implantada por los regímenes gorilas de Argentina y Brasil.

Los rasgos importantes de esta Conferencia son otros: 1) como ocurriera anteriormente con la gira de Rockefeller, fue un barómetro tremendamente significativo del alza revolucionaria en el continente. El carácter contrainsurgente y marcadamente represivo de la convocatoria hizo que ninguna capital latinoamericana fuera segura para esa reunión. Corridos de Santo Domingo por el reanimamiento notable del polvorín dominicano, los cancilleres fueron a recalar en Washington, pero allí tampoco las tuvieron todas consigo. El repudio popular se hizo oír en forma de mítines, bombas y acciones combativas ante la sede de la Unión Panamericana, por parte de grupos revolucionarios norteamericanos.

Una de las octavillas distribuidas por esos grupos decía: "la serie mundial de los cerdos latinoamericanos viene aquí y nosotros aseguramos que no tendrán un juego de pelota", y agregaba: "... los gobiernos latinoamericanos están temerosos de los movimientos revolucionarios insurgentes en Brasil, Guatemala, Uruguay y otros países que secuestran funcionarios para salvar a sus camaradas de la tortura y la muerte a manos de las fuerzas militares pagadas y adiestradas por Estados Unidos. La guerra de los pobres y los oprimidos les hace incómoda la vida. Lo que aquí se llama ley y orden es la llamada seguridad para los diplomáticos y sus amantes. Se explica la amargura con que un cable de la AP publicado por "La Nación" comentaba que "en el pasado, ser sede de una asamblea hubiese constituido un honor y objeto de disputa, pero los ataques contra la OEA han cambiado la situación".

2) Por otra parte, la unanimidad anti-subversiva en el seno de la OEA no es más que el reflejo, bastante lúcido por cierto, del hecho que un común rasgo represivo y policaco va imponiendo en un único contenido de clase, visible para todo el mundo, a los círculos gobernantes del continente. Frente al peligro totalitario y el ultraliberal y antimilitarista Velasco Ibarra da un golpe de Estado y se pone a la cabeza de la represión de las fuerzas revolucionarias a quienes golpea en los hechos, mientras que el contenido antiempresario del pronunciamiento no pasa hasta ahora del plano de las declaraciones; "comandos civiles" peronistas de derecha contrarrevolucionarios contra la subversión en nuestro país; la bambola nacionalista de Ovando en Bolivia no dura seis meses; ha roto con los mineros, con los estudiantes, y ha expulsado del gobierno a la figura que representaba al ala más radicalizada del nacionalismo en su gabinete (Quiroga Santa Cruz). La ferocidad represiva de este presunto "revolucionario" queda totalmente desnuda ante las masas bolivianas.

3) Ratifica una vez más que la continuidad de la represión es un hecho que aunque no se traduzca enteramente

en normas, está latente y condiciona cualquier rasgo de todo gobierno latinoamericano. Por eso es que hoy, en tal situación, el reformismo, cualquiera sea su matiz, en el plano profundo y estratégico no puede tener otro contenido que el de ser la promesa de un cambio al precio de deformar y frustrar la revolución. Este contenido es invariable, aunque su forma exterior se desplace del des-acreditado reformismo constitucional que, centreamente permanente entre la reacción y la revolución se presenta como abanderado de los cambios dentro de órdenes o la "revolución en libertad" (Goulart, Frei), hacia el populismo de corte vertical y autoritario.

La evolución interior de estos regímenes ha dado plena razón a la caracterización que de ellos hacíamos cuando analizábamos los casos de Perú y Bolivia. El de este último es particularmente ilustrativo. Cuando el fantoche sanginario de Ovando dice ser víctima de la presión conjunta de la derecha y la izquierda "antinacional", no hace sino reeditar el viejo drama del reformismo: enfrentan a un tiempo la oposición cerril de los círculos más reaccionarios, opuestos a toda concesión y demagogia, por un lado, y el impresionante ascenso de las fuerzas revolucionarias, por otro.

El contenido invariable de la vía reformista, sea ella "liberal" o "nacional", "constitucional" o "militar", genera una respuesta igualmente invariable por parte de las tendencias oportunistas en el seno del movimiento obrero y revolucionario. Su filosofía básica, que llevó a verdaderas catástrofes al movimiento obrero y revolucionario es la que, por no citar sino una de sus expresiones, se expresa cabalmente, en este párrafo que extraemos de un comentario sobre Bolivia, aparecido en la revista Política Internacional: "... el proceso de radicalización no debe acelerarse más allá del punto en que comienza a servir a las tácticas de los grupos imperialistas..." ("Política Internacional"; N° 125; pág. 3).

Todas estas variantes no hacen sino reformular, a cada paso, la vieja letanía menchevique, de triste memoria en América Latina y en el mundo: evitar por todos los medios que "la burguesía dé la espalda a la revolución".

La posición de los revolucionarios se sustenta, por el contrario, en la firme convicción de que la única verdad del reformismo, cualquiera sea su marco institucional, es contra el avance de la revolución. A esta labor fundamental está subordinado todo lo demás. A quienes nos dicen que esto es dogmatismo, les respondemos: ¡Allí está Bolivia! ¿Por qué los mineros, los estudiantes, los que están en la lucha, quienes han roto con el ovandismo y su sucia estafa de "revolución nacional" encabezada por la burguesía, proclamando el socialismo como los únicos instrumentos capaces de asegurar la independencia nacional y las profundas transformaciones sociales.

Por eso, los revolucionarios no pueden concebir los cambios radicales como una continuación natural y obligatoria de las reformas gubernamentales. Han de presentar a las masas su propio programa independiente, revolucionario, y su propia alternativa estratégica de poder.

La forma concreta de acceso al poder será múltiple; los verticuetos específicos de la política en cada lugar, infinitos e imprevisibles. Pero esto, que en sí mismo no es más que una prevención enteramente justa contra el esquematismo, degenera en reformismo duro y simple, si entre esa "diversidad de caminos" se incluye el de una toma de poder

indolora, por un grupo de "militares patriotas", que ahorraría a las masas la inevitable guerra revolucionaria contra la oligarquía y el imperialismo.

Esta es una verdad elemental que en

ninguna circunstancia concreta, por difícil y llena de complejidades que sea, pueden olvidar quienes se reclaman revolucionarios.

Diego Vallejos

¿DONDE VA ...

sado, había, solamente en Lima, 275.000 personas subempleadas, el 26 por ciento de la población económicamente activo.

"Las reformas pueden retardar la revolución, pero harán más grande la desilusión de las masas, y más violento su impulso".

Advierte después que el divorcio entre los sindicatos y las bases obreras se hará más notorio en la presente década, "cuyo signo será la desocupación", ya que las inversiones imperialistas darán trabajo sólo a una parte ínfima del proletariado. A su vez —añadimos la aplicación de la ley agraria de— los campesinos exigirán en unos y en otros se enfrentarán a esa ley, cuando ésta les exija el pago de las tierras. En las capas medias —añade— también se profundizarán las contradicciones.

Dice después que dos características empiezan a notarse para los próximos años: a) Los cauces legales son inútiles y no se puede luchar siquiera por reivindicaciones mínimas sin romperlos; b) No podrá hacerse nada en el campo de la revolución sin la participación popular. Prosigue diciendo que esos rasgos están modificando las "vetustas" líneas de la izquierda revolucionaria. "Hay que eliminar los clichés heredados del pasado; es urgente una elaboración ideológica, creadora, audaz e inspirada en nuestras realidades nacionales; una actitud independiente de los revolucionarios dentro del campo socialista internacional. La palabra de los latinoamericanos, que ha empezado a ser dicha a partir de la Revolución cubana, debe ser completada, organizada y fundamentada... La hora de la ruptura con las metrópolis ideológicas ha empezado".

¿QUE HACER?

"Por ahora —señala después— los militares gobiernan sin oposición alguna. O mejor dicho, esa oposición está aún en germen y se manifiesta desordenada y aisladamente en las reclamaciones obreras, siempre ilegalizadas, en las manifestaciones estudiantiles siempre reprimidas y en las movilizaciones campesinas, siempre respondidas a balazos".

Este hecho tiene —dice— raíces ideológicas y afirma que la división, el sectarismo, el aislamiento del pueblo,

la carencia de una línea elaborada a partir de la realidad peruana, se originan en la extracción de clase de las direcciones y la militancia de los partidos de izquierda. Añade entonces que sólo las guerrillas ahondaron el debate, aunque su experiencia queda aún sin asimilación teórica, y dice que el 65 demostró que es la lucha armada el único medio de superar el callejón sin salida de la escolástica. "Sin embargo, su derrota (la de las guerrillas) demostró trágicamente que el camino hacia el poder pasa por las masas, antigua verdad que apareció en su cruda desnudez".

Más adelante, se pregunta: "¿Cuál debe ser nuestra actitud frente a las reformas? ¿Qué hacer luego de cerrada temporalmente la página guerrillera? Nosotros decimos: 1) Hay que ir al pueblo; 2) Hay que desarrollar una audaz y creadora política independiente... Pero no basta con decirlo. ¿Cómo ir al pueblo? ¿Qué tipo de política independiente desarrollar?"

"Las respuestas corresponden a una múltiple acción en la que cada organización, cada tendencia, pueden jugar su papel... La sindicalización campesina, la organización del proletariado, la agrupación de la creciente masa de desocupados, las luchas estudiantiles, son tareas que pueden ser ligadas y combinadas armónicamente dentro de una única estrategia revolucionaria que no requiere en sus primeras etapas de una dirección única. Hay ya de facto en el Perú una distribución del trabajo revolucionario entre las diferentes tendencias. La guerrilla es el trabajo especializado y superior, que debe combinarse con los demás para ser efectivo... En el cumplimiento de estas tareas se realiza la confluencia entre izquierda y pueblo.

"En las condiciones actuales de América latina, toda política independiente, revolucionaria, lleva necesariamente a la lucha armada. El Estado "nacional-revolucionario" que parece constituir modelo en Bolivia y Perú, no podrá resolver las profundas contradicciones del sistema... Con reformas o sin ellas, la lucha armada conserva su vigencia. De freno para la lucha de las masas, las reformas pueden transformarse en acelerador para quien sepa virar rápidamente de acuerdo a la situación".

NUEVAS CONDICIONES EN BANCARIOS

Importantes pasos, a pesar de la aún precaria organización, han dado los compañeros bancarios en su lucha por el aumento de los salarios y otras reivindicaciones inmediatas. Asimismo se ha incrementado la participación de todos los trabajadores y su anhelo de ejercer sus propios derechos, enfrentando combativamente a las patronales y el gobierno. A la vez, el cambio de dirección en el gremio, desplazando al cavernícola de Pomares, y el reemplazo de Onganía en el ejercicio de la Dictadura de las clases dominantes, ha dado lugar a una mucho más sutil batalla, donde los enemigos de los trabajadores se disfrazan de leones, almbarrando la entrega con frases de "unidad" y "desarrollo". Todo esto crea una nueva situación, donde la propaganda de partido, la lucha ideológica y la organización de las agrupaciones clasistas, pasan a adquirir una importancia primordial para el sostenimiento y avance en las luchas que, de otra manera, procurarían ser encauzadas en el "nuevo" libreto de la Dictadura y sus agentes en las direcciones sindicales.

LA EXPERIENCIA RECIENTE

Ante la reglamentación del incentivo del 240% a los trabajadores de los Bancos Oficiales (Decreto 42/70), que lo recordaba por todos lados reduciéndolo prácticamente a menos de la mitad, los compañeros del Banco Nación y del Banco Industrial, deciden un paro rechazándolo y exigiendo el 40% de aumento. La dirección del gremio avala la medida y lanza un programa que incluye el pedido de 13.000 pesos de aumento inmediato, el restablecimiento de la estabilidad, la reincorporación de los cesantes, la autarquía de los bancos oficiales y la convocatoria a las paritarias. En hábil maniobra, para dar lugar al Sindicato, el gobierno suspende la aplicación del decreto. De todas maneras, el personal de ambos bancos realiza el paro de una hora el viernes 26.

El martes 30 se reúne el Consejo de delegados con la dirección del gremio (Seccional Buenos Aires), decidiendo un paro de una hora en todos los Bancos Oficiales para el viernes 3 y uno del conjunto de los bancos para el miércoles 5, como parte de un plan de lucha para exigir el cumplimiento de los puntos del programa. Sin embargo, el día jueves, en nueva reunión con los delegados, la Dirección propone el levantamiento de las medidas de lucha advirtiendo la existencia de una citación de la Secretaría de la Presidencia para formar una Comisión ad hoc que estudie el problema de los trabajadores de los Bancos Oficiales.

Ante la oposición de algunos delegados, que advierten el anzuelo detrás de la carnada tirada por el gobierno a la Dirección del gremio, ésta somete a votación el levantamiento de las medidas. Como son derrotados, entonces, advierten que de acuerdo a los estatutos, el Consejo de Delegados no tiene facultades decisivas. La maniobra queda al descubierto, y aunque pretenden atenerse a los estatutos en cuanto a las atribuciones del consejo de delegados, "olvidan" que, según los estatutos, puesta a consulta del mismo una determinada moción, la decisión adquiere plena validez. Pero cualquier maniobra es buena para estos desarrollistas que además de la "escencia" de Vandor tienen la suya propia con Fri-

gerio.

Las vacilaciones de muchos delegados, que más les interesa el aval de la Dirección del gremio que la opinión de los trabajadores y su organización en defensa de sus derechos, permitió que el Sindicato saliera con la suya. Incluso en el Banco Nación, algunos delegados optaron por realizar el paro... si el Sindicato lo apoyaba. O sea, disfrazaron su seguidismo con poses de combatividad, conociendo de antemano que opinaba el Sindicato.

LA TACTICA DE LOS TRAIADORES

La "nueva" dirección del gremio, a diferencia de Pomares, intenta hallar un cierto arraigo en el mismo, haciéndose cargo, dentro del marco del reformismo y la conciliación, de las reivindicaciones más sentidas de los compañeros bancarios. Tal es el sentido de su aval a la acción de los trabajadores del Banco Nación e Industrial y la postulación del programa mencionado.

Esto se inscribe dentro de la línea del desarrollismo que, a la vez que negocia y trata de hacer "buena letra", procura controlar más efectivamente al gremio, creando cierta base de adhesión de los trabajadores a su acción e ideología.

Aquí tratan de hacer jugar su "habilidad", avalada por largos años de manobreo en el sindicato y la política burguesa, para evitar que se les escapen de las manos las cosas, pretendiendo ponerse a la cabeza y, a la vez, frenando "los excesos" (siempre aduciendo, por supuesto, la "mejor" defensa de los trabajadores).

En este juego procuran enganchar, por un lado, a los trabajadores y dirigentes "desprevenidos", y por otro, irse creando un cierto plafond para las elecciones de delegados, a fin de lograr un Consejo de Delegados adicto. En tal sentido ya han empezado a trabajar en los bancos menores como, por ejemplo, en el Banco Tokyo, donde, apoyándose en reivindicaciones sentidas por todos, convocaron, primeramente y por separado, al personal jerárquico, tratando de crear "una vanguardia" que sea potable a sus fines. Asimismo, mientras frenan la participación y combatividad de los trabajadores, tratan de encauzar sus inquietudes hacia la mera firma del petitorio que reivindica el programa.

A su vez, "los opositores" de la lista 3, bolsa de oportunistas, peronistas e "independientes", en el más crudo juego electoralista, por los delegados ahora y el gremio dentro de dos años, van a la cola de los desarrollistas. Su partera, "de largo alcance", con el pretexto de no desgastar fuerzas y organizar el acceso al sindicato de una manera potable, para el Gobierno y las patronales, consiste en presionar sobre la dirección del gremio, poniendo fecha de ardores, aunque "maduros", defensores de los intereses de los trabajadores.

LA TACTICA CLASISTA

En un marco en que las fuerzas clasistas y combativas del gremio carecen de una coordinación efectiva y permanente, las lastres del oportunismo, que pone más su vista en el Sindicato que en la organización y participación de las masas, son muy grandes. Asimismo, las nuevas condiciones del gremio y la táctica de los desarrollistas para orientar el mismo, requieren un reno-

vado esfuerzo de los militantes clasistas por encabezar las luchas y diferenciar, política y organizativamente, una línea de alternativa.

Las pretensiones de los enemigos de clase son las de lograr la pasividad de las masas y con ese objetivo pretenden ser los que mejor las representan en su lucha por las reivindicaciones, pidiendo se delegue en ellos toda la confianza. Nuestra fuerza, en cambio, está en la acción y en el combate de las masas, y en este sentido, no podemos alentar ninguna ilusión ni en elecciones ni en salvadores providenciales. Pero para hacer efectiva esa fuerza, debemos postular decididamente la alternativa clasista, evitando todo oportunismo, y organizar a los trabajadores en torno a la misma.

Porque no basta, en las condiciones actuales, con declamar una gran combatividad. Debemos organizar las fuerzas poniéndonos al frente de las mismas, las trampas y la ideología del régimen, marcando claramente la línea clasista y enfrentando en cada lucha, con nuestras mejores armas. Para lograrlo es imprescindible profundizar la propagandización del Partido entre los trabajadores, su organización y sus propuestas y avanzar en el desarrollo de la Agrupación 1º de Mayo. Sólo así los trabajadores bancarios no serán arrastrados a manijeros ajenos a sus intereses y podrán protagonizar efectivamente las luchas de la clase obrera y el pueblo por la liberación social y nacional.

CORRESPONSAL

el discurso de ...

tante que primero se eliminaron los reintegros impositivos ya se anunció su reimplantación a un nivel general del 6%. Y la segunda no es aplicable a los rubros más importantes de importaciones (bananas, café, papel de diario, celulosa, combustibles, minerales, etc.) por lo que el aumento del dólar ya ha incidido en los mismos. Para algunos productos, los que manejan las Empresas del Estado, no habrá aumentos y éstas tendrán que hacerse cargo de las pérdidas. Para las empresas privadas, probablemente las de mayor solvencia, prometió líneas de crédito para compensar quebrantos que surjan del extraordinario incremento de sus deudas en dólares.

En general, podemos afirmar que, con los "reajustes" aplicados, sigue en vigencia la misma política económica anterior. Salvo las insinuaciones de una mayor flexibilidad, en el sentido de darse un margen de negociación con los sectores sindicales y políticos adictos, la política de ingresos sigue en plena vigencia,

en desmedro de los explotados y oprimidos del sistema. No en vano las Fuerzas Armadas y el imperialismo están tan entusiasmados con la "estabilidad monetaria" lograda por Onganía.

El nombramiento de algún desarrollista, tipo Guglielmi en el CONADE, cambiará básicamente la situación que, verborragia aparte, todos coinciden en beneficiar al capital monopolista favoreciendo el desarrollo capitalista dependiente de la Argentina. Las "diferencias" refieren a los ritmos, si hay que apretar más o menos, y a cómo se reparten entre ellos el resultado de la mayor explotación de la clase obrera. En definitiva, se trata ahora de adherizar el libreto liberal desarrollista como antes hubo que hacerlo con el liberal-nacionalismo. El CONADE vende "las políticas" de largo plazo y el Ministro de Economía, marca el cuánto y cómo en lo inmediato. El fin, lo que se llama "división del trabajo".

FACUNDO RONDAN

LA

FANTO-
CHADA

CEGE-

TISTA

Finalmente, los traidores al movimiento obrero lograron reunir su llamado Congreso Normalizador de la CGT. Como era previsible, nadie cuestionó seriamente los mal habidos cargos de muchos congresales, porque todos están en el mismo juego y "entre bueyes no hay carnaudas". Incluso las bravatas de los pepistas de la Unión Ferroviaria no salieron de eso y las 62, aunque en "desidencia", aconsejaron la aprobación de los diplomas de los blancos.

Todos iban dispuestos a sacar "la unidad", en el mismo juego que habían iniciado con San Sebastián. Aunque aún no sabían con quien iban a negociar ahora, su disposición es tal que estrecharon filas en torno a la negociación. Hasta la "dureza" de Madrid pueden sacrificarla cuando están en cuestión sus intereses. Como a quienes tienen que servir para asegurarse los dividendos, es a los patrones y al Gobierno, bastaron las insinuaciones de que éste iba a poner en estado de asamblea a los gremios, para que las "grandes diferencias" desaparecieran como per arte de magia.

En este ambiente estuvieron totalmente ausentes las luchas en que se encuentra empeñada la clase obrera. Ni los despidos de SMATA del Gran Buenos Aires y de Córdoba; ni los compañeros tucumánicos, bárbaramente tratados por la policía; ni los salarios congelados, ni la desocupación, ni la carestía de la vida. Ni que hablar de la solidaridad y los deberes internacionales de la clase obrera. En fin, nada que pudiera perturbar sus ansias

de negociar con el régimen.

El resultado no podía ser otro: entre participacionistas y 62 "blandas", aunque se disfrazan con otros rótulos, quedaba la cosa. A la cabeza ponían un Rucci "vanderizado", simbolizando su "independencia" de Madrid y la Casa Rosada y la intención de mantener el permanentemente renovado juego del frigerismo. Si hasta no han cambiado en nada su libretto, salvo los nombres: ahora es Moyano el atacado, como antes Krieger, y Levingston "la esperanza", como antes Onganía.

Las 62 autonominadas "duras" vinieron al pie, aunque en el juego de la oposición, sin cortar los canales de comunicación con el régimen, repitan algunas de sus fantechadas. Es que su ideología no da para más. Como bien la define Gatzera, en su artículo para 7 días (Nº 165), "la personería gremial sólo tiene validez si su uso se pone al servicio del proceso de colaboración de clases para ir desplazando etapas hasta lograr soluciones globales para la clase trabajadora". ¡Y éstos son los leones del "ala dura"!

Demás está decir lo que sucede cuando escuchamos al otro "emisorio". Nos referimos a Paladino, quien ha vuelto con las "nuevas" políticas para la conciliación. Nosotros no somos sistemáticamente oposición, dice; y alentando esperanzas eleccionarias abre el compás de espera, pretendiendo engañarnos nuevamente. Sin duda, nos trae a la memoria el "desensillar hasta que aclare", como si en nuestro país no hubiera pasado nada los últimos cuatro años. En el juego también vino al pie el

MUCS, con su línea oportunista y traidora a la clase obrera. Y continúa alentando esperanzas en "los esfuerzos que desde distintos sectores y personalidades de variadas ideologías y maneras de pensar, hacen, para concretar, lo antes posible, un encuentro nacional de todos los argentinos...", según reza su solicitada en La Razón del 6 de julio. Seguramente que pensarán que el dueto Levingston-Luco, con un poquito de presión, les abrirá la "brecha" para las direcciones sindicales e incluso el parlamento.

Entretanto, en otro lugar, se reunía la llamada CGT de los argentinos. El raquitismo de la que en otro momento se planteara como "alternativa popular", no es sino la demostración clara de que lleva la política conciliadora, a la cola de opciones burguesas, de la dirección ongarista. Sin el calor de la clase obrera, si algo caracterizó su "congreso fue su fuerte anticomunismo y los ataques especiales al PCP. Tal vez sea una táctica para alentar el "patrinazgo" de algún supuesto grupo "nacionalista" entre las clases dominantes, porque lo que es para la denominada "liberación nacional y social" en poco contribuye.

Nuevamente los hechos vuelven a confirmar lo que cien congresos de burocratas y traidores no podrían. Ahí están Córdoba, Tucumán, Wilde, en pie para mostrar que el camino de la clase es Chocón, es Acindar, es Perdiel. Ahí está la oposición clasista de SMATA, construyéndose en una línea de alternativa proletaria, desafiando a Torres y demás ideólogos de la conciliación de clases, que sólo favorece a las clases dominantes. Ahí están las agrupaciones clasistas, aun incipientes, brotando en todos los gremios al fragor de la experiencia de las luchas y orientadas por una línea proletaria revolucionaria.

En este sentido, consideramos llegada la hora de concretar una tendencia nacional clasista, de contenido socialista e insurreccional, capaz de llevar adelante, orientando y dirigiendo, los combates de la clase obrera y demás trabajadores, por el logro de las reivindicaciones y la organización de la insurrección popular que, derrotando al régimen, instaure un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera. El esfuerzo principal de los militantes del PCP en el movimiento obrero, como condición imprescindible para realizar la alternativa revolucionaria, se dirige a desarrollar el Partido, las Agrupaciones clasistas y la Tendencia nacional clasista. Sin falsas ilusiones, y con la vista puesta en las masas y su organización para el liderazgo de la revolución, afirmamos nuestra acción permanente en el combate por la liberación social y nacional y el socialismo.

ROQUE GALVÁN

polémica con vanguardia comunista

Área del Frente Unido. En el número 90 de No Transar, órgano del C.C. de Vanguardia Comunista, en desarrollo de su teoría del Frente Unido, hacen particular mención crítica de nuestro Partido. Traen a colación las vacilaciones que se le atribuyen en el Nº 45 de Nueva Hora; tienen razón, del análisis de nuestras posiciones, surge la necesidad de una polémica de fondo, de línea, y llegamos a la conclusión que no se trata de vacilaciones, sino que éstas son producto de una línea no proletaria, oportunista.

I - PRUEBAS AL CANTO

1. - Los compañeros de VC se auto-criticaron del economismo, pero centran esencialmente como política a realizar la lucha por las reivindicaciones democráticas, antiburocráticas y antimperialistas. Tal la tónica y titulares de los últimos editoriales de No Transar: Su centro no está en la necesidad de llevar al socialismo a la clase y proyectar una línea proletaria en el seno de la misma.

2. - En la Universidad (Nº 85 de No Transar y otros), nos atacan por nuestro sectarismo frente al nacionalismo-burgués (FEN) y ponen el acento en la unidad (con lucha, dicen) y en la necesidad prioritaria consecuente del Congreso Nacional de Estudiantes. Nosotros consideramos prioritario el fortalecimiento de la FUA, de la fuerza hegemónica, —en alianza con otros sectores— por la izquierda revolucionaria, organización que imposibilita —por primera vez— la instrumentación del movimiento universitario por cualquier variante burguesa. Trasnóchadamente equiparan la unidad con el FEN con la lucha antijaponesa.

3. - Coherentemente, sus críticas a Paseo Colón, al populismo, no centran en la línea general, de clase, no proletaria, sino en los siguientes puntos: 1. Necesidad de depuración (MUCS, Arrausi, etc.). 2. Necesidad de incorporación de representantes de base a su dirección.

3. Necesidad de salirse del régimen (del sindicalismo legal, dice No Transar). 4. Actitud antinortista ante la izquierda revolucionaria. Por ello, podemos afirmar que el último Congreso de Paseo Colón, dio, prácticamente, satisfacción al programa máximo solicitado por V. C. Por esta línea de V.C., no puede extrañarnos que el plenario de C. Obreras, textualmente digo: "Nuestra política es de franca unidad hacia ellos" (Febrero, 1970).

Nosotros, por el contrario, partimos de la necesidad del desarrollo de la fuerza propia, consideramos que el Frente de Liberación Social y Nacional no puede constituirse ahora y nos planteamos la coordinación de acciones, el golpear juntos, los acuerdos tácticos, los compromisos (al decir de Lenin) con la izquierda del populismo y otras fuerzas revolucionarias.

4. - En el análisis de los conflictos, en su concepción de una línea de masas en general, surgen algunas conclusiones: a) el XX centro no está en la creación de la fuerza propia; en batir a muerte a todas las variantes del reformismo en política, la forma más alta de la lucha de clases; en fundir partiendo de nuestra concepción de hora del proletariado y hegemonía proletaria en la lucha antidictatorial —liberadora— la violencia a la lucha de clases en el camino insurreccional; en un criterio de ofensiva política y crecimiento a saltos; b) por el contrario, sus proposiciones centran, esencialmente, alrededor de: solidaridad y extensión de los conflictos (con lo cual nadie desacuerda); comisiones clandestinas, anteponiendo la clandestinidad a la acción política y no lo contrario, lo que lleva inevitablemente al economismo en el trabajo concreto en la clase; al defensismo, que surge de su concepción de los comités de auto-defensa, ya que no están vinculados a la idea de que la clase será lo fundamental del ejército que asalte el poder; voluntarismo, en el contagio de la ciudad al campo; el machaque que la lu-

sera larga y difícil que, objetivamente, lleva a no trabajar desde ahora, a partir de los elementos que proporcionan las luchas obreras y populares, para que la posibilidad de configuración próxima de una situación prerrevolucionaria se transforme en una situación revolucionaria directa, transformando la crisis de los elencos gobernantes en crisis del sistema.

Extraña que en el análisis de la acción del FAL, junto al debate de líneas, no aparezca la solidaridad revolucionaria y sí, que esa acción, facilita el aislamiento de la izquierda para la represión, tal como quiere la dictadura (Nº 88 de No Transar).

Reconocemos errónea la crítica de Nueva Hora a una concepción de repliegue que no aparece en ningún material de V. C.

II. - Somos concientes que esta contradicción entre la voluntad de V. C. de formular una línea proletaria y la formulación real de una línea oportunista nace de una estrategia equivocada para la Argentina, partiendo del análisis de la contradicción fundamental y del rol de la clase obrera, no sólo como vanguardia sino también como fuerza motriz de la Revolución. Esto requiere el tratamiento en otro artículo.

III. - Las críticas de VC, a que aludimos al comienzo, terminan con consejos pedagógicos, ajenos a un serio debate de principios. Nuestra posición frente al PC Chino va más allá del reconocimiento de su rol antimperialista; nuestro 1er. Congreso lo ubica en la izquierda del movimiento comunista y como parte de la reconstrucción de un movimiento comunista internacional revolucionario. Reconocemos en los compañeros de V. C. su lucha contra el revisionismo, su reconocimiento, como nosotros, de algunos presupuestos generales del marxismo: papel de la clase obrera. Partido, rol de la violencia para la destrucción del Estado; su internacionalismo consecuente, que abre ancho campo de trabajo en común.

RAMIRO FUENTES